

### EL CONTEXTO ROSARINO EN LOS AÑOS '60. LA CIUDAD OBRERA.

1969, un antes y un después. Fin de una época y principio de otra. Dice Mónica Gordillo en *Córdoba en los '60* que "el Cordobazo marca la culminación de un proceso y el inicio de otra etapa..." "(...) ya que el mismo obra como precipitador de tendencias políticas radicalizadas que se habían ido incubando en la década anterior." Allí establece una bisagra en cuanto al tipo de protesta.

En consecuencia, cabe preguntarse por qué se había arribado a ello. Qué es lo que pasaba en la sociedad y en los sectores populares.

Es importante insistir en que la situación argentina se encontraba en sintonía con los procesos sociales que se daban a nivel internacional. Hay que recalcar que inmediatamente de terminada la Segunda Guerra Mundial, el mundo se dividió en dos polos de influencia claramente definidos: por un lado con la derrota de los nazis, las naciones de Europa oriental realizaron revoluciones nacionales ayudadas por el Ejército Rojo de la U.R.S.S., en lo que luego se llamaría el "bloque socialista"; y por el otro E.E.U.U. es la nación que sale más favorecida económicamente por la contienda, lo que la transforma en potencia mundial y subordina a las otras potencias bajo su control. A partir de aquí el mundo comenzará a hablar de la Guerra Fría entre E.E.U.U. y la U.R.S.S.

Esto atraviesa los conflictos del mundo y son abordados tanto desde el lado de la revolución como el de su contra. En una palabra todo ordenado desde el eje revolución-contrarrevolución y por las áreas de influencias.

En efecto en todo el planeta se estaban produciendo transformaciones muy importantes.

Las mismas habían arrancado a fines de la década del 50 con el triunfo de la Revolución Cubana (1959). Una pequeña nación se levanta en armas a pocas millas del gigante del norte y demuestra a propios y extraños que era posible la independencia, por la vía armada, en contraposición con la línea que decía que América Latina, por ser el patio trasero de los EE.UU., iba a ser el último continente en liberarse.

Esto motiva a que E.E.U.U. elabore planes para contrarrestar ese ejemplo revolucionario y proponga en el plano económico un programa de "ayuda" a los países subdesarrollados de América Latina, conocido como Alianza para el Progreso. En cuanto a lo político inicia cursos en Panamá y West Point dirigidos por militares del Pentágono estableciendo la Doctrina de Seguridad Nacional, que significaba que el enemigo estaba adentro de cada uno de esos países. Este razonamiento lo llevó a alentar golpes de estado preventivos contra gobiernos progresistas con la muletilla de que eran vehículos para la introducción del comunismo.

A lo largo de la década se desarrollan los movimientos de liberación nacional de países africanos y asiáticos, terminando con siglos de oprobiosa colonización "civilizadora". En ese camino van surgiendo líderes como Gamal Abdel Nasser en Egipto, quien en 1954 encabeza un movimiento nacionalista revolucionario, y destituyendo al Rey Faruk terminando con la dominación inglesa. En el Congo Belga, un movimiento dirigido por Patrice Lumumba, dirigente marxista, toma el poder y comienzan transformaciones profundas. Aquí el proceso es no solo de liberación nacional, sino que intenta serlo de liberación social. Está en pleno proceso la guerra de liberación de Argelia que pone en jaque a toda la sociedad francesa, que comienza a cuestionar seriamente la política imperialista del gobierno francés. Lo mismo ocurre en la guerra de Indochina, donde paulatinamente el ejército francés sufre tremendas derrotas,

hasta que pierde definitivamente la guerra en la Batalla Bien Phu en 1954. Un General conocido como Nguyen Von Giap es el artífice de esa victoria, así como quien la lidera política e ideológicamente es Ho Chi Minh, fundador y máximo dirigente del Partido comunista Vietnamita. Casi al final de la década del '60, los estudiantes franceses se rebelan contra los métodos de enseñanza y protagonizan una de las más gigantescas movilizaciones en mayo de 1968. Esto que fue conocido como "el Mayo Francés", fue rápidamente acompañado del movimiento obrero de ese país y durante varios días millones de personas salieron a las calles cuestionando al Gobierno del General De Gaulle.

En los EE.UU. se asistía a una rebelión en los campus universitarios, en donde, entre otras cosas, se expresaba el profundo desacuerdo a la intervención de ese país en la Guerra de Viet Nam. Esto iba acompañado por la intelectualidad e importantes sectores de la población. Precisamente esa guerra encontraba empantanado a EE.UU. al no poder éste doblegar a un pequeño país del tercer mundo que peleaba por la expulsión imperialista de su territorio y a la vez por su liberación nacional y social. En 1966 estalla en la República Popular China la Revolución Cultural Proletaria que constituye la mayor movilización de masas en la historia de un país, e introduce un concepto inédito hasta ese momento: la revolución dentro de la revolución. El 8 de Octubre de 1967 cae asesinado el Comandante "Che" Guevara combatiendo en la selva boliviana generando un sentimiento de dolor e indignación en vastos sectores del mundo, en especial las masas juveniles. En 1968 se lleva a cabo en nombre del "socialismo" la invasión por parte de la entonces U.R.S.S. a la República de Checoslovaquia. Acontecimiento que causó una verdadera conmoción dentro de las filas de las organizaciones de izquierda. Voces de reprobación surgieron en las propias entrañas del Partido Comunista Argentino y en los Partidos Comunistas de América Latina y de todo el mundo. Era imposible entender cómo esa potencia que se decía "socialista" po-

día actuar "resolviendo" las contradicciones con naciones hermanas, poniendo en práctica los mismo métodos que el imperialismo norteamericano.

No cabe duda que todos estos hechos iban a arribar a estas playas. Y cuando lo hicieron se acoplaron con el gran descontento que ya subyacía en los sectores obreros y populares. El resultado fue un cóctel explosivo que se iba incrementando día a día y que finalmente coronó, por decirlo de alguna manera, en el Cordobazo primero y luego el Rosariazo, por mencionar los dos más emblemáticos.

#### LA ECONOMÍA Y EL SISTEMA PRODUCTIVO. EL DESARROLLISMO ARGENTINO. EL CORDÓN INDUSTRIAL ROSARINO.

Sobre el final de la década del '50 y principios de la del '60 se habían producido transformaciones importantes en el sistema productivo argentino. Con el gobierno de Frondizi (1958/62) y su política desarrollista entraron al país una enorme cantidad de capitales extranjeros que significaron, por un lado, nuevos niveles de gerenciamiento empresarial que se traducían en mayores ritmos de explotación, que venía a reemplazar el sistema de mano de obra intensiva dominante hasta ese momento, pero ya en baja, y por el otro el surgimiento de una clase obrera altamente calificada. Esto generó, como consecuencia, una contradicción entre las exigencias impuestas por esas patronales transnacionalizadas y los obreros que no estaban dispuestos a admitir esos nuevos ritmos de producción.

En este marco, la situación llevará a esas nuevas camadas de trabajadores a enfrentarse con una burocracia sindical que luego de las derrotas de las huelgas del '59/60 con Frondizi, estaban más preocupados por preservar el aparato sindical que por poner-

se al frente de las luchas, en una actitud política que Daniel James en su Libro *Resistencia e Integración*, la llama "pragmatismo institucional".

Todo ello se intensifica con el Golpe de Estado producido el 28 de junio de 1966 contra el Presidente Arturo Illia, que lleva como nuevo líder en el ejército al Gral. Onganía, quien va a ocupar el cargo de Presidente.

Desde un primer momento el grupo de Oficiales golpistas, intentan poner en práctica por medio de la vía autoritaria el proyecto desarrollista que Frondizi implementó a medias. Ellos habían advertido que el país ya no era el mismo. Tanto Córdoba, como Rosario y parte de la provincia de Buenos Aires y sus cordones industriales conformaban un nuevo polo productivo. Sus políticas se dirigían a contener las luchas, tratando de influir en las relaciones entre capital y trabajo por medio de la racionalización. Claro está que, como para el nuevo gobierno el país estaba inficionado por la subversión internacional producto y culpa de las malas administraciones políticas, éstos no tuvieron ningún empacho en suprimir toda mediación política y gremial para poder llevar a cabo sus planes. Ocurre que en la nación se había operado un cambio en la concepción del estado. Si antes el lema fue "la nación en armas", cuya hipótesis de conflicto colocaba al enemigo afuera de nuestras fronteras y permitió que se fortalecieran los sectores industriales argentinos (burguesía nacional), ahora el concepto era "La Doctrina de la Seguridad Nacional". La misma significaba que el enemigo estaba adentro de nuestras fronteras, en concordancia con el clima de la guerra fría. En 1965, Onganía participó de la reunión de Ejércitos Americanos en West Point y adhirió a la misma. Cuando toma el poder procede en consecuencia. El mote de subversivo le fue impuesto a todo aquel que no estuviera de acuerdo con los métodos empleados en las fábricas, universidades, escuelas, etc. Era necesaria la "paz" para llevar a cabo sus planes.

En relación al movimiento obrero adoptaron dos premisas: la primera, una política económica y represiva de quien era su ministro de economía, Krieger Vasena, fue la supresión de las convenciones colectivas de trabajo, prevista en la Ley 14250 reservándose el derecho de regular los aumentos de salarios. Al suprimir las paritarias perseguía el objetivo de quitar poder de negociación a la poderosa Burocracia Sindical, que a la vez de ser representante gremial, oficiaba de vocera del proscripto Partido Peronista. Pero la apuesta se redobla y fomenta, amparándose en leyes del gobierno de Illia la formación de Sindicatos por empresa con la pretensión de restarle poder a los dirigentes sindicales peronistas. Recordemos que la Ley de Asociaciones Profesionales de Perón y luego del propio Frondizi, reconocía los sindicatos únicos por ramas de producción (solamente se negociaba con ellos), comisiones internas de fábricas y delegados de sección, con el aditamento de que el Estado se reservaba el derecho de "controlar" el accionar sindical.

Pero nunca tan cierto aquel refrán de "el hombre propone y Dios dispone". En este caso Dios son las masas, en palabras de Mao Tse Tung, y así al gobierno de la Revolución Argentina "le salió el tiro por la culata".

De esos sindicatos por empresa, en Córdoba, en sus plantas automotrices fundamentalmente, como en las fábricas de aviones y de materiales ferroviarios surgieron direcciones clasistas. Lo mismo va a ocurrir en el Cordón Industrial del Gran Rosario desde Puerto San Martín hasta Villa Constitución. Y esas experiencias donde los obreros pusieron en práctica nuevos métodos de lucha, como las huelgas con tomas de fábrica y rehenes. En las mismas se discutía no solo las condiciones de trabajo y salarios, sino lo que más asustaba a los sectores dominantes, los fundamentos mismos del sistema. Se pasaba de un cuestionamiento gremial a un plano superior que era político e ideológico.

Esto trascendía a esas fábricas y comenzaba a recorrer a todo el movimiento obrero. Situación que puso en jaque a la dirigen-

cia gremial, quien comenzó a ser acorralada por la creciente ola de luchas.

El otro actor que empezó a ser seriamente cuestionado fue la propia figura de Onganía. Este General venía precedido por la fama de haber reorganizado y disciplinado al ejército y paradójicamente, en su momento ( año 1962) protagonista del enfrentamiento entre "azules" y "colorados", como representante de los "azules", que se autodenominaban "legalistas". Su frase característica era: los militares a los cuarteles y a sus tareas específicas. 1966 lo iba a mostrar con su verdadero rostro. El Golpe contó en un primer momento con el silencio de los partidos políticos. Incluso, el propio General Perón llamó "a desensillar hasta que aclare" En cuanto a la corporación sindical, el propio Vandor con su mejor traje estaba en la asunción del mando de Onganía y luego firmó el convenio de los metalúrgicos en el salón Blanco de la Casa de Gobierno. La dirigencia empresarial también manifestó su aprobación con el argumento de que el país necesitaba salir del estancamiento y de la pasividad. La Iglesia igualmente se manifestó conforme. No olvidemos que este general había sido "cursillista" (si bien los Cursos de Cristiandad no eran política oficial de la Iglesia, a los mismos asistían prominentes figuras pertenecientes a diferentes corporaciones, tales como militares industriales y/o políticas) y por la tanto contaba con su consentimiento.

Todo lo mencionado en el marco de una situación internacional sumamente agitada, tal como se había expresado más arriba.

"Cuando en paz y con optimismo la República marchaba hacia sus mejores realizaciones, la subversión, en la emboscada, preparaba su golpe. Los trágicos hechos de Córdoba responden al accionar de una

fuerza extremista organizada para producir la insurrección urbana. (...) Comenzaron en Corrientes con una manifestación estudiantil. Producida la víctima, la simpatía que despierta la juventud tronchada, fue la mecha que arrimaron al polvorín largamente preparado."<sup>15</sup>

Así, en forma bastante retorcida el Gral. Onganía debió aceptar que existía un polvorín de odio contra su política. Es que la misma no sólo había afectado a la clase obrera, sino a amplios sectores urbanos y rurales de todo el territorio. Esto tiene que ver en parte, con que el discurso del poder político y económico sostenía en aras de la "racionalización económica", que sólo las economías productivas podían sostenerse por sí mismas. En este campo, una gran cantidad de economías regionales quedaron por fuera de los planes económicos del gobierno por ser consideradas "inviabiles". Uno de los ejemplos más vivos lo constituye el ataque a la industria azucarera en Tucumán, que dejó a miles de pequeños y medianos productores y obreros rurales en la calle.

Después de lo acontecido en Córdoba los hechos se suceden con una celeridad inusitada y recorren vastos sectores del país y no es casualidad que se convierta Rosario en el otro epicentro. En esta ciudad ya se había producido días antes del Cordobazo, una gran movilización estudiantil que terminó con la muerte del estudiante Bello en la Galería Melipal. La misma fue rodeada por la solidaridad de la población en general y otra movilización de magnitud troncha la vida de un joven obrero y estudiante, Blanco, frente a las puertas de la Radio LT8. Al otro día más de 100.000 personas recorren las calles de Rosario llevando a pulso el féretro desde la zona norte hasta el Cementerio La Piedad. Este episodio fue cono-

cido como la Marcha del Silencio, y hay quienes lo llaman el primer Rosariazazo.

Estas son las condiciones imperantes en la ciudad de Rosario entre mayo y setiembre del año 1969, marco en el que me propongo investigar esa lucha del Swift, conocida como La Lucha del Frío.

## EL SWIFT EN ROSARIO.

"...para nosotros es motivo de orgullo el papel que hemos desempeñado en el desarrollo subsiguiente de las industrias ganaderas y la transformación en la República Argentina. Swift invirtió capitales adicionales, levantó nuevos edificios, instaló maquinaria moderna, y abrió nuevos mercados de consumo."<sup>16</sup> Swift (1923)

"Bajo el imperio de la civilización capitalista, la matanza de reses, la faena y el procesado de carnes fueron paulatinamente separados del centro de las ciudades."<sup>17</sup>

En una palabra, nos dice Roldán, había que ocultar a los ojos de la sociedad el "desagradable espectáculo de la matanza de cuadrúpedos."<sup>18</sup>

En 1924 Swift La Plata Sociedad Anónima compró terrenos situados en el sector sur de la ciudad de Rosario, en la confluencia del Arroyo Saladillo y el río Paraná. Este sector de la ciudad de Rosario, en el cual todavía aparecían muy difusas las divisiones te-

15 Discurso del General Onganía pronunciado por radio y televisión el 4 de junio de 1969. Texto completo en Diarios La Nación y La Razón, 5/6/1969

16 Roldán, Diego. *Climenecas de carne*. Prohistoria Ediciones. Rosario, 2008.

17 *Ibidem*, Pág. 35

18 *Ibidem*.

rritoriales, hoy es ocupado por la ciudad de Villa Gobernador Gálvez. En rigor se lo conocía como Pueblo Nuevo y comenzó a habitarse, así como había ocurrido en Berisso, por una población de mayoría rusa, polaca, lituana, etc. Es decir por personas de características que los hacían resistentes para el trabajo en las cámaras de frío, procesadoras de los cortes de carne. No se conoce todavía la ropa adecuada para tales tareas y como la empresa invertía únicamente en lo que le proporcionara ganancias, estos curtidos trabajadores, que venían corridos por el hambre y la miseria de Europa, les representaban un plus en sus intereses en forma de mano de obra barata y sumisa.

Fiel seguidora del sistema taylorista, la empresa ponía en práctica este método aplicando la doble premisa de controlar los ritmos laborales de los obreros, expropiándolos del control del proceso productivo, y poniéndolo en manos de la dirigencia empresarial a través de los gerentes. Esta operación se diagrama desde la cúpula empresarial, fijando cupos de producción, los ritmos con que debían efectuarse, intensidad de los mismos (poniendo en esto especial cuidado, no porque le interese la salud del obrero, sino evaluar hasta dónde llegaba su capacidad física) para finalmente terminar en el producto listo para ser exportado. En este proceso cumplían una función, para la empresa, claro está, los jefes de Producción, Capataces y Supervisores, quienes observaban que la jornada se llevara a cabo sin "contratiempos". Entiéndase este último término como la ausencia de protesta por la brutal explotación, que ningún obrero u obrera se accidentara (cosa muy común) y la mayor agilidad posible en los relevos.

En síntesis para la empresa, el objetivo era *aumentar la producción* y maximizar sus ganancias.

José Peter, obrero de la carne y fundador de la Federación Obrera de la Industria de la Carne, dice con la autoridad del que ha trabajado en el lugar, refiriéndose a la explotación en las industrias capitalistas:

"...en la industria de la carne es diferente. Las piezas, o sea los animales, que el obrero debe manipular, no son siempre del mismo tamaño ni están en las mismas condiciones. Y si bien es cierto que en aquellas industrias el trabajador ha sido suplantado por la máquina, en el frigorífico el hombre es acoplado a la máquina como una pieza más y debe moverse a la misma velocidad."<sup>19</sup> (el resultado es mio)

"Miles de hombres y mujeres se movían al ritmo standard del sacrificio de dos o tres mil cabezas diarias." (...) "El vacuno era la razón de ser, con picana se lo obligaba a levantar la testuz para que el martillero le diera un golpe exacto, lo maniataban de las patas traseras y colgado recibía el chuzazo del desollador. Los desangres se mezclaban con el estiércol y los orines que se escurrían por las canaletas, y el cuerpo de la bestia iba transitando por la noria hasta que el garreador le partía las patas y el despanzador le abría las entrañas liberando los vapores de la hinchazón acumulada por la fiebre del animal en su traslado desde la estancia al frigorífico. Ser despanzador era lo peor que le podía suceder a un obrero del frigorífico. Pocos obreros escapaban a la brucelosis."<sup>20</sup>

Naturalmente semejante maquinaria explotadora no podía funcionar sin provocar la reacción de los obreros y las obreras.

19 Peter, José. *Crónicas proletarias*. Pág. 55. Editorial Esfera. Buenos Aires, 1968.

20 Loza, Arturo M., en página <http://www.nuestrapropuesta.org.ar>. Seminario del Partido Comunista Argentino, N° 502, año 2000, citado por Paulo Menotti en su Seminario General.